

# LA GEOGRAFIA HUMANA EN LA ESCUELA

Por Pedro PLANS

Profesor de Geografía del Colegio Gaztelueta. Bilbao.

ES sabido que el objeto formal de la Geografía son los paisajes terrestres, las regiones. Ahora bien, un paisaje o región cualquiera resulta siempre de convergencias, de combinaciones de factores muy diversos, tanto de carácter natural—estructura del roquedo, temperaturas, vientos, lluvias, vegetación—como de carácter humano—población, técnicas agrícolas, cultivos, etc.

Estos factores que contribuyen a dar su fisonomía peculiar a los paisajes terrestres constituyen por separado el objeto de diversas disciplinas analíticas plenamente independientes, tanto de la Naturaleza—Geología, Meteorología, Botánica—como de la Cultura—Etnología, Economía, Historia, etc.—. Pero mientras que estas ciencias consideran aisladamente fenómenos en conexión con la superficie terrestre, la Geografía estudia las combinaciones de esos mismos fenómenos naturales y humanos originando tipos diversos de paisajes o regiones. De aquí que lo fundamental, desde el punto de vista geográfico, será explicar los paisajes o regiones en función de las relaciones recíprocas entre los factores que los originan; de las modificaciones que les impone su acción combinada en la superficie terrestre.

Pero, como es lógico, entre todos los factores que contribuyen a dar su peculiar fisonomía a los paisajes terrestres descuella el hombre; no el hombre como individuo, sino el hombre como único ser social del planeta dotado de razón. Su acción colectiva es capaz de modificar los paisajes, precisamente en razón directa con el grado de evolución de las técnicas de que dispone. Por eso puede afirmar Cholley que el rasgo que con más vigor distingue actualmente a la ciencia geográfica es el haber introducido al hombre en las ciencias de la Tierra.

Toda la Geografía, tanto la física como la humana o la regional, responde, pues, a una única realidad—el paisaje terrestre—y las distintas ramas geográficas no tienen otro valor que el de divisiones que establecemos los hombres por exigencias metodológicas (1). Pero si la Geografía es, ante todo, realidad, es natural que el primer

problema pedagógico se derive de la necesidad de mostrar a los niños esa realidad—la Tierra y su mosaico regional—sin deformarla, es decir, con el mayor realismo posible. Ese gusto por la realidad concreta debe informar la práctica pedagógica de todo buen maestro en sus clases de Geografía.

¿Y cómo enseñar a los niños los fenómenos de Geografía humana con realismo? De la misma manera que en Geografía física—la Geografía es siempre una, no lo olvidemos—: mediante la observación directa o, en su defecto, de sus representaciones lo más exactas posibles; mapas y fotografías.

## La Geografía humana de la localidad y la enseñanza en la escuela.

El conocimiento geográfico de la localidad, a través de clases-paseos, no debe concebirse como un conjunto de actividades al margen del programa o como simples complementos a determinadas lecciones. Al contrario, debe ser un método de trabajo habitual a lo largo del curso escolar.

Este estudio puede comprender la situación y emplazamiento del pueblo; su forma—determinada fundamentalmente por las funciones que llena, el emplazamiento y la herencia cultural de la colectividad que lo habita—, que tiene su reflejo en las dimensiones, el aspecto y el plano del mismo; los servicios de la colectividad que alberga; las comunicaciones; etc.

Durante estas clases en forma de paseo hay que evitar que la atención de los chicos se disperse. Para ello resulta muy útil el trabajo por equipos. Si la escuela está emplazada en un municipio rural tendrá gran interés realizar una visita a la ciudad más próxima. En este caso, el maestro deberá prever con antelación los lugares a visitar por cada equipo de alumnos. Uno de ellos podrá tener, por ejemplo, como encargo especial observar las casas (su aspecto exterior, variable según los barrios; el número de pisos, etc.); otro equipo podrá centrarse en la circulación (intensidad, regulación, aparcamientos, etc.). Otros equipos podrán orientar su investigación hacia los comercios: la distribución de "espacios verdes" (jardines, parques) y monumentos, etc. Naturalmente, otras clases-paseo podrán orientarse hacia el *hábitat*, la casa rural, los medios de transporte y las actividades agrícolas, industriales y comerciales (2).

*la Geografía*, Separata de Estudios Pedagógicos, Institución Fernando el Católico, del C. S. I. C., números 14-15, págs. 13-20, Zaragoza, 1953.

(2) El maestro encontrará un temario muy práctico de cuestiones que pueden ser objeto de observación o encuesta en el propio pueblo donde resida en *Iniciación a la Geografía local. Guía para el estudio de un municipio*, publicación del Departamento de

(1) Cholley, A.: *La Géographie. Guide de l'étudiant*. Presses Universitaires de France, 2.<sup>a</sup> ed., 218 páginas, con 5 figs., págs. 9-79. París, 1952. Sobre la evolución, concepto y método de la Geografía son recomendables las siguientes obras, todas ellas de fácil consulta: Clozier, R.: *Las etapas de la Geografía*, Colección Surco, 2.<sup>a</sup> ed., 147 págs., Edit. Salvat, Barcelona, 1956. Es traducción de *Les étapes de la Géographie*, Presses Universitaires de France, núm. 65, de la Colección *Que sais-je?*, París. La primera edición se publicó en 1942. Woddridge, S. W., y East, W. G.: *Significado y propósito de la Geografía*, Compendios Nova de Iniciación Cultural, núm. 6, 197 págs., con 9 figuras, Edit. Nova, Buenos Aires, 1957. Es traducción de *The spirit and purpose of Geography*, Hutchinson's University Library, 176 págs. Londres, 1951. Es muy útil por su claridad y buena sistematización el resumen: Floristán, A.: *Sobre el concepto y contenido de*

Para que esta clase de trabajo adquiriera todo su valor formativo se requiere una condición: que los alumnos estén convencidos de que a su vuelta a la escuela serán controladas y discutidas sus observaciones por el maestro y sus compañeros.

### El paso del marco local al estudio regional.

Los alumnos de las clases elementales ¿pueden llegar a evocar de alguna forma la vida de los hombres de regiones y países lejanos? Hemos de responder que sí, pero a condición de que el maestro sepa sacar partido, por una parte, de la extraordinaria capacidad fabuladora de la imaginación de un niño de siete y ocho años; por otra, de la imaginación representativa que se pone en acción al contacto con imágenes visuales. Así, un alumno de esta edad podrá imaginarse, siempre con un acusado matiz de fantasía y con una fuerte carga emotiva, la vida de los habitantes del bosque ecuatorial o de los pueblos agricultores de las sabanas africanas, pongamos por caso. Sin embargo, a ese aspecto de su iniciación geográfica se le otorgará un papel muy secundario frente a las "lecciones de cosas geográficas" fundamentadas en la observación directa (3).

El conocimiento de la localidad debe constituir, en efecto, el fundamento de toda la iniciación geográfica del niño a lo largo de la enseñanza primaria, pero, no obstante, sería una omisión grave de esta enseñanza el que a partir de los nueve o diez años no se diese a los alumnos un conocimiento elemental del mundo, de acuerdo ya con un cierto sistema.

Naturalmente, no se trata de abarcarlo todo. Estamos ya de vuelta de aquellas posturas ambiciosas que soñaban en una enseñanza primaria capaz de suministrar una información poco menos que enciclopédica. No; el viejo refrán "Quien mucho abarca poco abrieta" posee, en el tema que nos ocupa—la Geografía humana en la escuela—, una vigencia especial. Todo plan de educación debe tener en cuenta antes que nada las distintas etapas del desarrollo mental del alumno, y la escuela—que debe dar, sin duda, a los niños un mínimo de conocimientos instrumentales—no podrá garantizar más que una parte de la formación del futuro ciudadano, ya que solamente le corresponden unas primeras etapas de su desarrollo psíquico.

### Enseñanza nocional y activa.

Creemos que es no ya sólo posible, sino también muy deseable, el que con niños de edad su-

Geografía Aplicada del Instituto Elcano, 166 págs., Zaragoza, 1953. Este manual pesce, además, una útil bibliografía. Todo maestro que desee profundizar en su formación geográfica puede solicitar orientación y consejo del personal del citado Departamento de Geografía Aplicada. Su dirección postal es: Cátedra de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza.

(3) Debesse, M. L., y Debesse, M.: *Place de l'enseignement géographique au cours du développement de l'enfant*, en "La Géographie. Cahiers de pédagogie moderne pour l'enseignement du premier degré", 125 páginas, con 10 figs. + 1 lám., págs. 37-38, Ed. Bourrellier, París, 1953.

perior a los nueve años se desarrolle un programa que incluya unas nociones de Geografía general y regional, pero a condición de que se basen en la observación de hechos concretos y se utilicen los métodos activos.

Los límites reales de su enseñanza geográfica le vendrán dados al maestro entusiasta, amante de su vocación y conocedor de la psicología de sus alumnos, más que por unas disposiciones reglamentarias, que son siempre cosa fría, por las limitaciones de estos mismos métodos, por el tiempo y por el material disponibles.

La observación de mapas, croquis, láminas y fotografías aparece como el punto de partida de toda lección de Geografía.

Las primeras lecciones de Geografía humana desde un punto de vista general o regional, repetimos, deberán ser presentadas en forma concreta y viva. Estas clases necesitarán de un fundamento sensible y de los recursos de la fuerza imaginativa de los alumnos. ¿Y qué clase de material deberá utilizarse en estas enseñanzas? Una lámina recortada de un calendario que represente una escena de vendimia en la campiña gaditana, un racimo de uvas y un casco de botella de vino permitirán dar una idea, no demasiado alejada, de la realidad de un aspecto de la agricultura andaluza. La lección que trate de nuestras huertas levantinas podrá muy bien apoyarse en una foto de un agricultor regando su naranjal y dos o tres naranjas envueltas en papel de seda con el nombre del lugar de procedencia, además del croquis de la región en la pizarra. De la misma manera, una visión simple, pero no falsa, de la vida en el desierto se conseguirá mediante una fotografía de las dunas de un *erg*, otra de una superficie pedregosa o *hamada* y una tercera de un oasis con sus palmeras, los canales de regadío y la aldea o *ksur*.

Todo esto—seamos sinceros—no exige un material caro o difícilmente asequible. Al contrario, no es utópico pensar que un maestro con afán de coleccionar todo aquello que pueda cooperar a su enseñanza llegará a poseer, clasificados y en condiciones de ser usados en cualquier momento, un buen número de recortes de periódicos y revistas gráficas; láminas, anuncios, postales y mil diversos objetos que de una forma u otra le prestarán valiosa ayuda en su enseñanza: latas de conservas, un puñado de almendras, un trozo de corcho, un mechón de lana de oveja que un día de excursión por la montaña encontró prendido en una alambrada de espino, etcétera. Su experiencia le dirá que, con frecuencia, el más despreciable objeto puede servir de base sólida a una lección y de estímulo para la imaginación creadora del niño.

Ahora bien; naturalmente, una enseñanza fundamentada en el manejo de todo este material será inoperante de no mediar ese esfuerzo del maestro por enriquecer, por matizar las conclusiones obtenidas por los chicos a partir de la observación y discusión del mismo. Siempre lo esencial en la enseñanza de la Geografía humana será no falsear la realidad con el pretexto de aclarar los problemas, de simplificar (4).

(4) Es muy deseable que el maestro posea una visión de conjunto acerca de los problemas fundamenta-

En esta etapa, que arranca en los nueve o diez años, el pensamiento del alumno, apoyándose en la realidad observable, comienza a generalizar. Esto hace que el estudio de la Geografía general, física y humana y de la Geografía regional sea plenamente aconsejable en este momento del desarrollo del niño. Gracias a su mayor capacidad de razonar, que permite extender sus observaciones a tipos de paisajes lejanos, será posible obtener clasificaciones—tipos de casas, tipos de actividad, etc.—que en esta edad sustituyen a las explicaciones (5). Se trata de una Geografía humana más descriptiva que explicativa, pero capaz de dar una imagen simplificada de los fenómenos humanos de los que la Tierra es teatro. En la práctica docente nunca es necesario entrar en pormenores abstractos acerca del origen y la evolución de los hechos que se enseñan.

### El problema de la enseñanza de la Geografía regional.

En Geografía regional se plantea el problema de presentar con realismo el aspecto humano más representativo de una región, dando de lado a los caracteres más secundarios. No es empresa fácil, y hay que precaverse contra posibles falsas generalizaciones o bien contra abusos de la deducción. Las deducciones abusivas constituyen en la enseñanza de la Geografía humana una tentación muy fuerte. En nuestra experiencia personal tenemos todos conciencia íntima de este peligro, que suele asomar cuando contestamos a preguntas imprevistas de nuestros alumnos. Al calor de la improvisación pueden deslizarse esas deducciones abusivas, inspiradas en un fatalismo geográfico, que falsean por completo la realidad. Es muy atrayente, pero demasiado cómodo, partiendo de la estructura geológica, del clima y de la vegetación de una región, deducir toda la vida humana y las formas de su economía. Existen unas relaciones de causa a efecto entre la Natu-

les de la Geografía humana. Esta información básica la podrá obtener en la lectura de algunos manuales. Son muy aconsejables los siguientes: Allix, A.: *Manual de Geografía general, física, humana y económica*, traducción y adaptación de J. M. Casas Torres, Rialp, S. A., 903 págs., con 181 mapas y figs. + CXLII láminas, 1.ª ed., Madrid, 1950. Posteriormente han aparecido otras ediciones. Brunhes, L.: *Geografía humana*, edición abreviada por Mme. M. Jean Brunhes Delamarre y Pierre Deffontaine, traducción de J. Comas Ros, Editorial Juventud, 312 págs., con 28 figuras + XL láms., con 117 fots., 2.ª ed., Barcelona, 1955.

(5) Clozier, R.: *La Pédagogie au Congrès de l'U. G. I. a Stockholm*, en "L'Information Géographique", núm. 3, de mayo-junio de 1961, págs. 122-124, París, 1961. Este breve artículo posee un extraordinario interés didáctico. Contiene tres informes sobre los trabajos de la Comisión de Pedagogía de la Unión Geográfica Internacional reunida en ocasión del último Congreso, celebrado en Estocolmo (I. Los programas de la enseñanza secundaria.—II. La enseñanza de la Geografía y la adaptación de los programas al nivel mental de los alumnos.—III. La enseñanza de la Geografía y la comprensión internacional: Oriente y Occidente). La revista "L'Information Géographique" está dedicada exclusivamente a la enseñanza. Aparece durante el período escolar. Comenzó a publicarse en 1936, y su objeto es informar al profesorado y orientarle en su labor. Puede consultarse en el Instituto Elcano, del C. S. I. C. (Madrid); en el Departamento de Geografía Aplicada, de Zaragoza, y en las cátedras, seminarios y bibliotecas de Geografía de nuestras Universidades.

raleza y la vida, entre la Tierra y los hombres, pero ningún aspecto de Geografía humana se plantea en términos tan simples, tan geométricos.

Para no desviarse de la realidad nada mejor que situar el desarrollo de la lección en un plano concreto, nocional. Lo mejor será comenzar por describir un ejemplo representativo. Para explicar la vida de los pueblos agricultores del Sahara, en lugar de dar unas ideas generales más o menos abstractas y unos cuantos nombres de lugares, lo mejor será comenzar por describir la vida en un oasis. Este ejemplo servirá para ver, en términos concretos, cómo el hombre se adapta allí a las circunstancias climáticas. De este modo podremos enfrentar a los chicos con una Geografía regional concreta y no con unos esquemas regionales abstractos, uniformes y rutinarios. Después de haber presentado de forma animada la vida de ese grupo humano ya se puede generalizar. Una lección de Geografía humana desarrollada de acuerdo con este espíritu es buena Geografía, ya que proporciona una visión real y equilibrada de las relaciones entre los factores físicos y biológicos y el elemento humano. La actitud del maestro al prepararla deberá ser la de preguntarse en qué medida contribuye cada medio didáctico—gráfico, lámina, mapa, dibujo en la pizarra—a poner bien de manifiesto el objetivo que se persigue con ella. Una buena precaución durante la clase será volver una y otra vez al ejemplo concreto, que, además de servir de fundamento de la lección, da unidad a la misma (6).

### Las actividades dirigidas y la enseñanza de la Geografía humana.

La información que haya podido reunirse en el estudio de la localidad puede proporcionar abundante material para promover numerosas actividades dirigidas, especialmente en el grado más superior. Podrán consistir en la confección de mapas muy simples, curvas, representaciones gráficas elementales, etc. Estas actividades vendrán condicionadas, en gran parte, por los recursos de la localidad. En un municipio de montaña, por ejemplo, es posible que la explotación forestal y la ganadería merezcan trabajos especiales; en una localidad enclavada en las rías gallegas o en la costa cantábrica será la pesca: estudio de las condiciones naturales, dibujo de las artes más usuales y de las embarcaciones utilizadas, descripción de las diversas técnicas, especies capturadas, su cantidad, calendario estacional, mapa con el destino de la pesca, medios de transporte, etc.; en un municipio rural merecerá una investigación especial la vivienda: el plano, útiles agrícolas, evolución reciente en relación con las transformaciones ocurridas en las técnicas de

(6) Son extraordinariamente útiles los manuales de la nueva serie francesa de Geografía regional publicada bajo la dirección de A. Perpillon (Classiques Hachette). Poseen una gran riqueza de fotografías, dibujos y mapas en color. Hasta la fecha, que sepamos, se han publicado los siguientes: 6.º (*Geografía general*), por A. Pernet; 5.º (*El mundo menos Europa y la U. R. S. S.*), por A. Perpillon y L. Pernet; 4.º (*Europa y U. R. S. S.*), por A. Blanc; 3.º (*Francia y Comunidad Francesa*), por A. Blanc y L. Pernet. Para Geografía regional de España: P. Plans: *Geografía de España* (en prensa).

explotación del suelo, etc. Finalmente, en gran número de casos la estación de ferrocarril del lugar proporcionará interesantes temas para estas actividades dirigidas: plano de los locales, explicación de su distribución, estudio del tráfico, etc.

#### Actividades manuales.

Dentro de las actividades de trabajos manuales caben también diversos ejercicios íntimamente conectados con la Geografía humana. Así, las nociones de *hábitat* concentrado y disperso pueden ponerse en evidencia sobre un relieve modelado en el cajón de arena a partir de hojas del mapa 1: 50.000, o bien de alguna fotografía (7). En esta clase de actividades pueden representarse las viviendas mediante pequeños paralelepípedos de madera o recortes de cartulina o cartón convenientemente doblados. Los chicos podrán adquirir así una imagen plástica de la dispersión que caracteriza al *hábitat* de la España atlántica. Aparecerán en el cajón de arena los caseríos esparcidos como el azar, diseminados entre los campos y los prados. Ocupando preferentemente el fondo de los valles dispondremos pequeñas agrupaciones de casas: las aldeas. Pero todo este material se convertiría en frío muestrario de museo si las palabras del maestro no lo conectasen directamente con la vida: "En la aldea, junto con la iglesia, están la casa-ayuntamiento, la casa de correos y una tienda que hace de estanco y en la que se venden los más diversos artículos: alimentos, telas, calzado... Los campesinos que tienen su vivienda a mayor o menor distancia de la aldea van a ella para oír misa, hacer compras, etc...".

Al estudiar los diferentes tipos de vivienda rural puede sacarse notable provecho de la construcción de modelos en cartón. Este ejercicio supone tener en cuenta algunos detalles de orden material al hacer el dibujo que servirá de patrón; respetar la escala de los diversos elementos arquitectónicos, prever las uñas para el pegado, etcétera. Cada clase puede, de este modo, fabricar su propio material. Sin excesivo esfuerzo se podrá disponer de los principales tipos de casas rurales españolas y de algunos tipos representativos de ciertos géneros de vida del mundo (8).

#### Los datos estadísticos en la enseñanza de la Geografía humana.

En la enseñanza de la Geografía humana el empleo de cifras plantea especiales dificultades, ya que expresan realidades de orden demográfico, económico, etc., sujetas a constantes cambios. Por ello exigen con frecuencia una comparación con el pasado. Prescindir de estas comparaciones equivaldría a destruir una cadena saltando los eslabones que la componen. Al hablar del reciente incremento del turismo en España, y de su importancia como fuente capital

(7) Para adquirir hojas del Mapa Topográfico Nacional a escala 1: 50.000 basta solicitarlas mediante instancia dirigida al excelentísimo señor director general del Instituto Geográfico y Catastral, Sección 6.ª, Avenida del General Ibáñez de Ibero, Madrid.

(8) Diville, W.: *Les exercices pratiques dans l'enseignement de la Géographie*, en "La Géographie. Cahiers...", págs. 102-116.

de ingresos, por ejemplo, es inútil hacer que los chicos copien en sus cuadernos la cifra de más de cuatro millones trescientos mil turistas correspondientes al año de 1960 sin compararla con los tres millones de 1959 o con la de cerca de setecientos mil correspondiente a 1951.

Otra diferencia grande separa los datos numéricos de Geografía humana de los referentes a Geografía física: éstos nos vienen dados por instrumentos cuyo grado de aproximación nos es conocido con toda exactitud.

Pero los datos numéricos, sean del orden que sean, nunca constituyen en la escuela un fin: son un medio para llegar a una comprensión más completa de la realidad. La cifra por la cifra—lo mismo que el nombre por el nombre—no significa nada.

En la escuela primaria no habrá que dar más datos que aquellos que obedezcan a una cuidadosa selección. La actitud del maestro debe ser la de preguntarse siempre de qué manera, o en qué grado, ese nuevo dato numérico contribuye a la consecución del objetivo concretísimo que cada lección debiera perseguir.

Para que una cifra sea "buena", pedagógicamente hablando, tiene que ser asimilable para el niño. En la práctica pedagógica se deberá unir lo más posible la cifra a la realidad concreta que expresa.

Se trata, por tanto, en Geografía humana de escoger un pequeño número de datos de población, producciones, etc., y darlos en números redondos, ya que sería absurdo un afán desmedido de exactitud. El maestro cuidará siempre de que estas cifras sean vivificadas y aclaradas mediante comparaciones con otras cuyo significado se conoce. Estas relaciones, estas proporciones, dan a la cifra absoluta todo su valor (9). En resumen, los datos estadísticos, imprescindibles en Geografía humana, resultan inútiles en la enseñanza si no se interpretan bien y si no se consideran siempre como elementos transitorios, como realidades sujetas a una continua evolución.

Hemos visto que la enseñanza de la Geografía humana en la escuela nada tiene que ver con esas áridas retahilas de nombres de lugares y cifras de habitantes.

Tampoco puede concebirse de acuerdo con criterios que podrían ser válidos para una disciplina puramente literaria. Toda la Geografía responde a una realidad—los paisajes, las regiones—, realidad que debe presentarse al niño de forma animada y concreta. En este ámbito de la didáctica geográfica es mucho lo que hemos progresado, pero también es muy ancho el terreno que nos resta por conquistar. Todo depende de que en nuestras escuelas existan ejecutores dispuestos a hacer realidad el espíritu y la metodología de la Geografía moderna.

Su labor callada, pero eficaz, hará posible que los españoles que nos sucedan se sientan vinculados, consciente y activamente, al solar en que vivan.

P. P.

(9) Dumas, L.: *Le double rôle de l'enseignement géographique à l'école primaire*, en "La Géographie. Cahiers...", págs. 49-56.